

HABANA, MAYO 9 DE 1885.

Noticias Comerciales.

New-York, Mayo 8 a las cinco y media de la tarde.

Omas españolas, \$15-70.
Omas mejicanas, \$15-55.
Desempeño papel comercial 60 div., 4 y 5 p.
Cables: ej. Londres, 60 div. (banqueros) 4 y 5 p.
Cables: ej. París, 60 div. (banqueros) 4 y 5 p.
Cables: ej. Hamburgo, 60 div. (banqueros) 4 y 5 p.

Bonos registrados de los E. U., 4 p. 122 1/2 ex-interés.

Centrifuga número 10, por 96, 54.

Agallas a boca, por 10, 4 y 4 1/2.

Arroz de 8 mil, 4 y 4 1/2.

CSF Vendidos: 8 mil 400 de azúcar.

Miles, 12 1/2 cts.

Mantea (Wilcox) en tercetos a 7.30 cts.

Tocineta long clear, 4 cts.

New-Orleans, ídem ídem.

Harina clases superiores, 4 y 4 1/2 cts. ídem.

Londres, ídem ídem.

Arroz centrifuga, por 96, 15 y 15 1/2.

Idem regular negro, 13 y 14 1/2.

Consolidados, 98 7/16 ex-interés.

Bonos de los Estados-Unidos, 4 por 100, 11 1/2 ex-interés.

Desempeño, Banco de Inglaterra, 3 p. 122 1/2.

Pista en barras, (la onza) 40 1/2 pen.

Liverpool, ídem ídem.

Algodón, middling uplands 4 y 5 1/2 lb.

París, ídem ídem.

Benta, 3 p. 79 1/2 cts. ex-interés.

JUSTICIA.

Un periódico democrático, *La Correspondencia*, publicó ayer, como editorial, un artículo, en que, a propósito del reciente asesinato del Sr. Fabiani, pide que se dé seguridad a las personas y a las propiedades.

Si a esto se concretara el Diario referido, nosotros nos limitáramos a hacerle el dolo, reclamando a nuestra vez amparo y protección para las propiedades y las personas.

Pero no es así: el colega aprovecha el finísimo sentimiento que todos deploramos, para decir de él la necesidad de reformas políticas y judiciales. Y en eso, francamente, no podemos estar conformes.

La Correspondencia dice que la criminalidad va en aumento, sobre todo, de algunos meses a esta parte. Si el colega fuera sincero, tendría que reconocer que no es de meses, sino de años, el triste fenómeno moral que existe en esta isla.

Veríamos a decir que data de la época en que comenzó a copiar en Cuba el viento de las reformas políticas.

Y en cuanto a las judiciales, bueno es observar que desde que aquí rigen el Código penal de 1870, en armonía con la Constitución del Estado, y las reglas fundamentales del procedimiento criminal de la madre patria, los crímenes se repiten en pavorosa y creciente progresión.

No son, pues, reformas políticas ni judiciales lo que ha menester este desgraciado país para frenar a los delincuentes.

El mal, como otras veces hemos dicho, no está en las leyes: está en los encargados de aplicarlas.

Ya en la serie de artículos que dedicamos al general Fajardo, cuando tomé posesión de su elevada magistratura, señalamos este cáncer como uno de los puntos a que debía consagrarse con preferencia la atención. Allí le habíamos del personal alto y bajo de nuestros Tribunales, y del desarrollo espantoso de la vagancia como secuela de la ley de abolición de la esclavitud, indelicada y desconsiderada aplicada en sus disposiciones tutelares del orden público y de los intereses permanentes de toda sociedad bien organizada.

Nuestra voz se ha perdido en el vacío.

El personal que era lo que más fácil y prontamente podía reformarse, subsiste, sin más modificación apreciable que unos cuantos nombramientos debidos al azar de una supresión de plazas o del fallecimiento de algún funcionario.

Todo sigue lo mismo: los mismos hombres ignorantes y fallos de conciencia poniendo su firma al pie de las resoluciones judiciales; la misma corte vana y desvergonzada disponiendo a mansalva de la fortuna, y de la libertad, de la honra y de la vida de los ciudadanos; la misma lentitud para con los culpables de levita y camisa limpia; la propia indiferencia para el derecho desvalido y sin protectores.

¿Qué ha de suceder, con tales elementos para la administración de justicia?

¿Y qué reformas serán capaces de mejorarla, si ha de continuar funcionando ese personal inepto o corrompido?

FOLLETON.

MISCELANEA.

El tenor Anton en Madrid.—Una lágrima de perlas.—La fibra de Krupp.

El tenor Anton en Madrid.

El tenor español don Andrés Anton, bien conocido en esta isla, donde cantó con gran aplauso aun no hace mucho tiempo, ha estado en Madrid con buen pie y pronto a llegar a su patria en su tierra.

Precedido de una excelente reputación artística conquistada a fuerza de primicias de garganta en Italia y en América, nuestro compatriota tenía sin embargo muy poco adelantado en Madrid, cuyo público no está dispuesto a contrariar, sin plena convicción de que obra en justicia, las pautas de excelencia otorgadas por otros públicos.

El sábado 11 del pasado hizo un estreno en el teatro Real de Madrid, en la ópera *La Favorita*.

Ha aquí el inicio que merece el expresado artista al periódico *La Epoca*:

“Presento el nuevo tenor con el natural que, bien pronto, fue vencido, a pesar de lo cual fuere, en esta ciudad, formó parte del elenco de la ópera de la *Favorita*, para ello es necesario oírle más sereno y dueño de sí mismo.

Dijo la *romanza* con naturalidad y sin esfuerzo, atacando con cierta desconfianza los agudos, más luego, como si temiera el primer aplauso, perdió una temora el señor Anton y dueño del terreno, llegó al final del primer acto, que dijo con valentía y decisión, como pidiendo dignamente a la *Parca*, que al decir *el cavallero* lo hizo con extraordinaria brillantez.

Desde el primer momento vió en el público nuestro compatriota nuestras simpatías, que bien pronto fueron atenuadas y prolongados aplausos.

En la escena final del acto tercero, sin

Medito bien *La Correspondencia* sobre el doloroso fenómeno que lamenta; y estamos seguros de que será menos injusta con nuestras actuales instituciones judiciales.

Dice que se gastan gruesas sumas en Tribunales, Guardia civil y policía. No es exacto: nuestros tribunales están indeciblemente dotados: la Guardia civil ha sufrido la merma que todos sabemos; y en policía se han hecho también grandes erogaciones que forzadamente han de caer en detrimento del servicio público. Nosotros eleváramos las asignaciones de los funcionarios todos de los ramos judicial y fiscal, y aumentáramos la Guardia civil y la policía, porque lo primero nos parece indispensable, y lo segundo altamente conveniente.

Pero (seamos francos) esas medidas no resolverán el problema. Porque, como antes hemos dicho, el mal no está en las leyes, sino en los encargados de su aplicación. Y así como con un personal celoso y entendido las peores instituciones podrían dar todavía algún resultado provechoso para el país, con funcionarios como el que aquí tenemos (salvo contadas y honrosas excepciones) las leyes más previsoras y justas serán esteriles e impotentes para mejorar la situación moral de la Isla de Cuba.

Llevamos ya algunos años en Cuba; muchos y muy grandes crímenes se han cometido aquí durante ese espacio de tiempo: ni una sola vez hemos visto caer sobre un culpable el rigor máximo de ley, y aombra el silencio de procesos terminados en esta Audiencia por soborno o por corrupción provisional o por sentencias absolutorias fundadas en falta de prueba de la criminalidad de los encausados: todo lo cual hace presumir que en la mayor parte de los procesos la instrucción sumaria es torpe o desahogada; presunción que todavía parece más racional y plausible cuando se considera la total carencia de condiciones de la inmensa mayoría de los jueces para tan grave y espinosa tarea. Parece imposible haber llegado a formar suma tan abrumadora para el presupuesto y para la causa pública, sin más que agrupar ceros en correcta formación.

Y por si esto era poco, todavía ha venido a agravar el mal la antilógica jurisprudencia aquí establecida de confiar la instrucción de sumarios a los jueces municipales. Poco valen en general los propietarios; pero al cual suelen ser hombres medianamente conocedores del oficio; y ya que no todos poseen grandes conocimientos jurídicos, tienen al menos algo de práctica en los negocios que la ley les confía. Pues no: no son ellos los encargados de formar los sumarios; sino los jueces municipales, es decir, jóvenes sin experiencia y sin hábitos de investigación judicial, o abogados viejos sin crédito y sin inteligencia; pues sabido es que el letrado de reputación y de prestigio no aspira a desempeñar juzgados municipales.

Y así sale ello.

Una vez más volvemos a la larga. Una vez más, en nombre de la moral atropellada, del país perturbado, de la seguridad individual puesta en constante alarma y en perpetuo peligro, nos dirigimos a nuestra primera autoridad, rogándole que fije en ilustrada atención, no ya en el asesinato del señor Fabiani, sino en la cifra formidable de crímenes análogos que se están cometiendo diariamente, y en la impunidad que por lo general ampara a sus perpetradores.

Y en la serie de artículos que dedicamos al general Fajardo, cuando tomé posesión de su elevada magistratura, señalamos este cáncer como uno de los puntos a que debía consagrarse con preferencia la atención. Allí le habíamos del personal alto y bajo de nuestros Tribunales, y del desarrollo espantoso de la vagancia como secuela de la ley de abolición de la esclavitud, indelicada y desconsiderada aplicada en sus disposiciones tutelares del orden público y de los intereses permanentes de toda sociedad bien organizada.

Nuestra voz se ha perdido en el vacío.

El personal que era lo que más fácil y prontamente podía reformarse, subsiste, sin más modificación apreciable que unos cuantos nombramientos debidos al azar de una supresión de plazas o del fallecimiento de algún funcionario.

Todo sigue lo mismo: los mismos hombres ignorantes y fallos de conciencia poniendo su firma al pie de las resoluciones judiciales; la misma corte vana y desvergonzada disponiendo a mansalva de la fortuna, y de la libertad, de la honra y de la vida de los ciudadanos; la misma lentitud para con los culpables de levita y camisa limpia; la propia indiferencia para el derecho desvalido y sin protectores.

¿Qué ha de suceder, con tales elementos para la administración de justicia?

¿Y qué reformas serán capaces de mejorarla, si ha de continuar funcionando ese personal inepto o corrompido?

Pelaez, de la Villarejo y la de tantas otras víctimas sacrificadas en un corto espacio de tiempo dentro de esta populosa ciudad, están clamando explícita y castigo: esas asesinatos, esas depredaciones que tienen asolados los campos de Cuba, piden a voces reparación y venganza; los fraudes, las rapiñas escandalosas cometidas en los centros administrativos sin que nadie responda de tales delitos, exigen imperiosamente represión y escarmiento. No hay justicia en Cuba, general Fajardo; y es preciso, es urgente que la haya.

Habana, 8 de Mayo de 1885.—El Secretario, P. S. Manuel J. Pardo.

Un Alcalde autonomista.

Hace tiempo venimos censurando la conducta del Alcalde municipal de Banta, por el serio presentada una instancia de varios vecinos de Punta Brava, pidiendo se les permitiera el uso de la vía pública, con objeto de que circularan por ella los carros de los vecinos, lo cual pudo y debió haberse en el acto, solo con examinar el padrón de vecinos, lo guardó en su mesa y no ha dado curso, ni la ha devuelto, vista al fin venir a los que se la presentaron, a pesar de las repetidas veces que lo han ido solicitando su devolución, todo fundado solo en ser conservadores los que la firmaban.

Varios periódicos han reclamado con nosotros, a fin de que se corrija esta estralmitación del Alcalde de Banta, a excepción de *El Tribuna* que lo ha defendido apasionadamente.

La misma de nuevo la atención del digno Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia a fin de que haga entender al referido Alcalde de Banta que sus deberes, obligándole a dar curso a la instancia que tiene retenida hace dos meses.

ral disponiendo que los cadáveres auxiliares de la facultad de Medicina de esta Universidad asistieran a los propietarios en la siguiente forma:

Facultad de Medicina y Cirugía.

Ejercicios prácticos de Osteología y Diagnóstico, primer curso.—Anatomía general y descriptiva y Elementos de Histología normal, primer curso.—Idem ídem, segundo curso.—Dr. D. Pedro de la Cámara.

Ejercicios prácticos de Osteología y Diagnóstico, segundo curso.—Fisiología humana, Ampliación de Histología normal y patológica, primer curso.—Dr. D. Tiburcio Pérez Casado.

Obstetricia y enfermedades de la mujer y niños.—Clínica de Obstetricia, Patología quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

Patología especial quirúrgica.—Anatomía quirúrgica, operaciones con el bisturí, aparatos y vendajes.—Clínica quirúrgica.—Dr. D. Tomás Páez.

LIBROS E IMPRESOS.

POESIAS ESCOGIDAS

Juan Martínez Villergas

EDITOR CONTEMPORANEO

Casino Español de la Habana.

Amaba de imprimir y se halla ya a disposición del público la colección de estas poesías, que consta de dos tomos en 2.ª de más de trescientas páginas cada uno, y de cuyo contenido se puede formar una idea por los índices respectivos, a saber:

TOMO I.

I.—Moción elevada a la Junta Directiva del Casino Español de la Habana.

II.—Certificación del acuerdo tomado por la Junta Directiva y de la aprobación otorgada por la Junta General.

III.—Poesías juveniles y satíricas.

IV.—Poesías juveniles y satíricas.

V.—Poesías juveniles y satíricas.

VI.—Poesías juveniles y satíricas.

VII.—Poesías juveniles y satíricas.

VIII.—Poesías juveniles y satíricas.

IX.—Poesías juveniles y satíricas.

X.—Poesías juveniles y satíricas.

XI.—Poesías juveniles y satíricas.

XII.—Poesías juveniles y satíricas.

XIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XIV.—Poesías juveniles y satíricas.

XV.—Poesías juveniles y satíricas.

XVI.—Poesías juveniles y satíricas.

XVII.—Poesías juveniles y satíricas.

XVIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XIX.—Poesías juveniles y satíricas.

XX.—Poesías juveniles y satíricas.

XXI.—Poesías juveniles y satíricas.

XXII.—Poesías juveniles y satíricas.

XXIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XXIV.—Poesías juveniles y satíricas.

XXV.—Poesías juveniles y satíricas.

XXVI.—Poesías juveniles y satíricas.

XXVII.—Poesías juveniles y satíricas.

XXVIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XXIX.—Poesías juveniles y satíricas.

XXX.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXI.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXII.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXIV.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXV.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXVI.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXVII.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXVIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XXXIX.—Poesías juveniles y satíricas.

XL.—Poesías juveniles y satíricas.

XL I.—Poesías juveniles y satíricas.

XL II.—Poesías juveniles y satíricas.

XL III.—Poesías juveniles y satíricas.

XL IV.—Poesías juveniles y satíricas.

XL V.—Poesías juveniles y satíricas.

XL VI.—Poesías juveniles y satíricas.

XL VII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL VIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL IX.—Poesías juveniles y satíricas.

XL X.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XI.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XIV.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XV.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XVI.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XVII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XVIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XIX.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XX.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXI.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXIV.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXV.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXVI.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXVII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXVIII.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXIX.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXX.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXXI.—Poesías juveniles y satíricas.

XL XXXII.—Poesías juveniles y satíricas.

LOS RIVALES DE LA MÁQUINA DE COSER.

Con sus dedos cansados y lastimados.

Con ojos rojos y pesados.

Una mujer cubierta de andrajos indecentes.

Con su aguja e hilo trabajaba.

Cosí! Cosí! Cosí!

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

En la probadora, el hambre, y la soledad.

Con voz lagunosa y doliente.

¡Ojalá llegase a los oídos de los ricos!

¡Canta! El Canto de la Camisa.

REFINERÍA DE AZÚCAR DE CARDENAS.

La gran aceptación que han obtenido los excelentes productos

de este establecimiento, han estimulado la fabricación de otros

azúcares similares en nombre y envases, pero no en calidad, pureza ni blancura.

Por este motivo llamamos la atención del público, para que al pedir azúcares de la Refinería se fije bien en las condiciones que

reunen así como en la marca de los envases, y no pueda ser sorprendido con azúcares inferiores. Los de la Refinería se distinguen

de todos los demás, aun de los de mejor apariencia por su facilidad de disolución en el agua natural dejándola del todo transparente e incolora.

Nuestros productos se hallan de venta en los principales almacenes del ramo, y en todos los establecimientos de víveres al por menor.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse a la misma Refinería de Cardenas, a los Sres. Alba y O' y Barco, Horta y O', en la Habana, así como a las agencias establecidas, que son las siguientes:

Agentes generales para el consumo y exportación.

Durán y Ca.—Habana.

JGENTES LOCALES

Sr. D. José G. Coto..... Cardenas.

Sr. D. Enrique Crespo..... Matanzas.

Sres. Castano e Intrigo..... Cienfuegos.

2307—P—61585

IMPORTANTE.

SRES. HACENDADOS.

MAESTROS DE OBRAS.

CARPINTEROS.

Encontrarán en el Taller y Sierra de SAN JOSE calle de

Lucena n.º 10 esquina a San José, un completo surtido de

PINO DE TEA, PINO BLANCO, POPLER, CEDRO y otras maderas del país y del Extranjero, elaboradas

y en bruto.

MOLDURAS y PASA MANOS a capricho del consumidor.

CORTES DE CAJAS, para azúcar, FIDEOS, JABON y PERFUMERIA, a precios reducidos.

BARRIOS DE TODAS CLASES, así como Cimiento y Yeso.

MODICIDAD EN LOS PRECIOS.

Se facilitan plazos para los pagos, mediante garantías.

Sierra de SAN JOSE de B. ORTOLL.

LUCENA 10 esquina a San José. TELEFONO 1113

1751—P—41586

LA FRANCIA.

TINTORERIA.

Teniente-Rey 39, entre Habana y Compostela.

Esta casa se ha propuesto ser la primera en limpiar y teñir toda clase de ropa de lana, algodón e hilo. Las levistas, pantalones, chalecos, sobretodos

negros, blancos o de cualquier color que sea se limpian, devolviéndoles el color

si lo tienen perdido, o cambiándolos por OTRO COLOR a voluntad del marchante.

También se ríeten, frotan y componen toda clase de piezas, por usadas que estén, dejándolas completamente NUEVAS.

La ropa de militares, azul, grana y de cualquier otro color, que sea, se limpian y tienen de los mismos colores, así como mantas de burato, mantillas, blusas, pañuelos, cintas, reos, seda en mantas, piezas de género al por mayor. Pudiendo pedir el color que se desea, siempre que no pida la perla.

LA FRANCIA es la primera casa en la Isla en la manera de trabajar, lo cual lo justifican nuestros trabajos.

LA FRANCIA se hace cargo de los trabajos que de toda la Isla le confien, con arreglo a la profesión, libres de porte.

La tintorería LA FRANCIA es la economía de todo el mundo y los trabajos que en ella se hacen irán marcados con un sello de la misma. Elaboración de tinta para la ropa todos los días.

LA FRANCIA, Teniente-Rey 39.

2300—P—21585

MAQUINARIA.

LA LIGERA Y SILENCIOSA

máquina de coser NEW HOME

o Nueva del Hogar.

con sus excelentes

mejoras, es la más

completa y durable

de su clase, y su

modo de trabajar es

tan sencillo que la

hija o la criada la

pueden manejar sin

ninguna dificultad.

El precio es muy

razonable, y se

facilita el pago en

plazos convenientes.

Se vende en todas

las principales

farmacias y droguerías.

Se vende en todas

las principales

farmacias y droguerías.

Se vende en todas

las principales

farmacias y droguerías.

Se vende en todas

las principales

farmacias y droguerías.

Se vende en todas

las principales

farmacias y droguerías.

Se vende en todas

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS DE COSER.

74. O'Reilly 74.

La única casa en toda la Isla de Cuba que puede ofrecer un surtido completo de las mejores máquinas del mundo, como verán por los siguientes

precios:

La gran americana \$40. Singer N.º 40. Además las magníficas

máquinas de Raymon, Domestic y la Americana n.º 7. También

las máquinas de Kennington, New-Home y Wilcox y White. Máquinas

de mano a \$8. Idem de mano a \$5. El que más barato vende en

la Isla de Cuba.

74. O'Reilly 74. Entre Aguacate y Villegas.

José González Alvarez.

2024—P—21585

FABRICA DE PAPEL DE LA HABANA

DE CASTRO, FERNANDEZ Y Ca.

Depósito: Mercaderes 35.

Fabricación permanente de papel para imprenta, blanco y de colores, como tambien para obras

memorias y folios de libro para encuadernar y cartón plomado de varios gruesos.

Asimismo hay constantemente gran existencia de papel estratificado blanco, medio blanco, oscuro y

otros colores, a propósito para envolver libros, café, azúcar, etc. etc.

Papel MANILA de varios tamaños, el cual ofrece grandes ventajas sobre el de los Estados Unidos,

tanto por su buena calidad, cuanto por la diferencia del precio.

Se vende al por mayor y detallado en cuarterones, garrafones y medias

bottellas, en casa de sus únicos receptores

Otamendi, Hermano y Ca. MERCADERES 26.

2319—P—71585

VINOS NAVARROS.—Perez, Ortiz y C.

Unicos receptores de las acreditadas marcas

PUREZA Y FLOR DE NAVARRA.

EN CUARTOS, CAJAS Y GARRAFONES.

Apartado de correo 550. MURALLA 105. Teléfono 387.

2291—P—11587

VINO CHICUITO NAVARRO.

FINO DE MESA.

MARCA José Insausti.

Por sus condiciones, cuyos efectos han tenido ocasión de admirar varios

médicos célebres de esta capital, es el verdadero sustituto de los vinos franceses,

con las ventajas sobre éstos de la pureza de su caldo y de la modestia de su

precio.

Se vende al por mayor y detallado en cuarterones, garrafones y medias

bottellas, en casa de sus únicos receptores